

UNIVERSIDAD CENTRAL
FACULTAD DE ARQUITECTURA, URBANISMO Y PAISAJE
CENTRO DE ESTUDIOS ARQUITECTÓNICOS, URBANÍSTICOS Y DEL PAISAJE

CARTOGRAFIAS DE SANTIAGO. Procesos urbanos e imágenes representativas de la ciudad entre 1990-2000.

Marco Valencia / Rodrigo Martínez

TEMARIO

0. Presentación. ¿Por qué hablamos de cartografías?
1. La ciudad pragmática o el mercado del suelo como máquina posfordista.
 - 1.1. Conjunto Parque Almagro, Eyzaguirre-Nataniel Cox
 - 1.2 Torres proyecto inmobiliario, Av. Santa Isabel
 - 1.3 Publicidad Inmobiliaria, Av. Santa Isabel
- 2 . La ciudad del control
 - 2.2 Cámaras de vigilancia centro de Santiago
 - 2.3 Cierres perimetrales Remodelación San Borja
 - 2.4 Seguridad ciudadana como simulacro urbano, paseo Estado

- 3 . El sueño de la ciudad de lo público o el espejismo de la planificación urbana
 - 3.1 Conjunto de viviendas sociales en Av. Lo Errázuriz, comunas de Maipú y Cerrillos
 - 3.2 Depreciación simbólica y material del espacio público, Remodelación San Borja.
4. La ciudad de lo cotidiano y la emergencia de las nuevas culturas urbanas
 - 4.1 Multitudes. Celebración en Plaza Italia
 - 4.2 Tribus, grupo religioso. Teatinos
 - 4.3 Tribus, estéticas juveniles urbanas, Alameda/Santo Domingo
 - 4.4 Apropiaciones, Av. Bellavista/ Av. Portugal
 - 4.5 Territorialidades, demarcación territorial barras de fútbol, Av. Lo Errázuriz. Graffits río Mapocho
 - 4.6 Territorialidades, instalación popular sobre soporte publicitario, Av. Lo Errázuriz

Bibliografía.

0. Presentación. ¿Por qué hablamos de cartografías?

El presente documento es parte del ejercicio que se realizó en el marco de la investigación “Cartografías de ciudad. Discursos, culturas y representaciones urbanas en Santiago. 1990-2000”. Principalmente el rescate fotográfico aquí expuesto apuntó a la realización de un estudio visual de las cartografías definidas en la investigación.

Una cartografía¹ es acá entendida como una herramienta de interpretación de la realidad que permite mapear la ciudad desde la unión de significados que se entretajan en la urbe y que se configuran de forma textual. Una especie de brújula preliminar para movernos en la laberíntica forma de la ciudad de Santiago de fin de siglo. Se pretende, siguiendo a Martín Barbero, desarrollar una lógica cartográfica que se vuelva fractal, operando en múltiples direcciones simultáneamente, bajo la forma de ciudades superpuestas.

¹ Una cartografía, en el sentido de la definición del principio de cartografía y de calcomanía descrito en “Rizoma”, de Deleuze y Guattari: “*Muy distinto es el rizoma, mapa y no calco*”. El mapa no reproduce un inconsciente cerrado sobre sí mismo, sino que contribuye a la conexión entre diversos campos. “*El mapa es abierto, conectable en todas sus dimensiones, desmontable, alterable, susceptible de recibir constantemente modificaciones*”. Puede, por tanto dibujarse en una pared, ser objeto de arte, constituirse como acción política. Un mapa tiene múltiples entradas, al contrario del calco que se vuelve siempre sobre sí mismo. El mapa es parte del rizoma. En Deleuze, Gilles/ Guattari, Félix, **Mil mesetas. Capitalismo y esquizofrenia**, Vol II, Ed. Pre-textos, Valencia, 1997. p.17

En los nuevos mapas el mundo recupera la diversa singularidad de los objetos y se expresa de forma textual. Como se ha dicho, los nuevos mapas cognitivos, pueden cartografiarse, por ejemplo, bajo la forma de archipiélago *“lugar de diálogos y confrontación entre las múltiples tierras – islas que los entrelazan”*. Pensar el archipiélago, es entonces indagar el nuevo tipo de logos que interconecta lo diverso. *“Logos otro, en cuya raíz se hallan las profundas alteraciones perceptivas que atraviesa nuestra experiencia espacio / temporal”*²

En América Latina la cartografía opera. Y lo hace en múltiples direcciones. Desde los planos turísticos de las ciudades – que nos aseguran ver lo que todos ven para que no haya desencuentros culturales- al mapeamiento de circuitos y trayectos que develan en las cibernéticas metrópolis actuales la existencia de ciudades invisibles: místicas esotéricas, vivenciales. Y desde las cartografías catastrales construidas desde arriba y, a las que nada escapa, como en el panóptico de Foucault. Mapas trazados no sólo sobre, sino también desde los márgenes. Porque también los márgenes urbanos se mueven siguiendo los derroteros de los marginales o los desplazados laborales, y también los trayectos nómades de las subculturas urbanas juveniles. En este sentido hacemos referencia al orden y la fragmentación; y las múltiples entradas interpretativas para caracterizar la realidad urbana de Santiago en la última década del 20.

El ejercicio derivó en varias cuestiones referentes al proyecto de arquitectura, la ciudad y el programa, siendo una puerta al conocimiento transdisciplinario que finalmente logró develar otras capas de saberes que tienden a cuestionar la labor del arquitecto ligado al objeto. El ejercicio de cartografiar pone en relieve ciertas condiciones urbanas que a ratos aparecen ocultas al observador corriente o erudito, transformándose en un encuentro más cercano con la realidad urbana, que finalmente logra abrir otros campos de intervención.

1. La ciudad pragmática o el mercado del suelo como máquina posfordista.

La primera cartografía dice relación con los cambios de modelo económico y su correlato en las ciudades. En específico la transformación descrita por Harvey³, como el paso del fordismo a la acumulación flexible. Lo que para el caso chileno es la

² Martín Barbero; Jesús en **El oficio de cartógrafo**, ed. FCE, México, 2002. pp.12-13

³ David Harvey. “Del fordismo a la acumulación flexible”; en **La condición de la posmodernidad**. Amorrortu Ed. B, Aires, 1998, pp. 164-197.

implantación del modelo de liberalismo ortodoxo impuesto desde mediados de los años setenta y que se consolida en la década del 90. En el trabajo directo con la realidad urbana, se logran captar mas claramente dichas acumulaciones, haciendo conexión entre la acumulación de capital y la producción espacial. Creciente cantidad de proyectos inmobiliarios en las zonas principales de la ciudad, operan bajo la dinámica de la especulación inmobiliaria, dejando en segundo plano la preocupación por el desarrollo urbano en su conjunto. En ellos no está sólo en juego la lógica de densificación urbana, que visto de otro modo, involucra la lógica de maximización del uso del suelo urbano, sino también la implantación de un imaginario urbano asociado a la deseabilidad social y a nuevas pautas de habitabilidad impuestas desde los dispositivos publicitarios asociados al capital inmobiliario.



En imágenes se muestra El Conjunto Habitacional Parque Almagro, calles Eyzaguirre y Nataniel Cox (Fig. 1,2 y 3). Además la torre de un proyecto inmobiliario en Avenida Santa Isabel, en la zona Sur de la comuna de Santiago (Fig. 4)

Harvey explica la relación entre la producción del ambiente construido y el proceso de acumulación de capital como una consecuencia de la super acumulación. Una posibilidad coyuntural en una situación de crisis o estancamiento es la de derivar flujos de capital del circuito productivo a los otros circuitos (por ejemplo el inmobiliario). Cuando las inversiones se orientan hacia los circuitos secundarios se invierte gran cantidad de capital en la producción del espacio urbano. Por lo tanto, la dinámica de los ciclos de acumulación de capital explicaría los ritmos de construcción del ambiente urbano y determinaría el desarrollo espacial

desigual y la valorización o desvalorización periódica de zonas urbanas que serían "funcionales" a dichos ciclos. Este caso podría considerarse como un ícono de un fracaso temprano de la inversión inmobiliaria, el proyecto Almagro (fig.1, 2 y 3). Cabe mencionar también en este mismo caso que no sólo se genera la desvalorización de la zona urbana, sino que también se presentan otros fenómenos ligados a la ocupación eventual precaria que genera esta desvalorización. Estas alteraciones se sitúan en el margen que deja la acumulación de capital, donde la producción espacial deja un espacio a lo eventual, que en este caso se materializa en la apropiación de un terreno baldío. En las fotografías se aprecia las formas de construcción de imaginarios urbanos desde los dispositivos publicitarios y la evidente contradicción entre una nueva manera de vivir en la ciudad y el soporte físico donde se implanta.



En las imágenes se muestra la publicidad inmobiliaria en la Avenida Santa Isabel, zona sur de la comuna de Santiago.

2. La ciudad del control

Una segunda lectura de significados urbanos contemporáneos dice relación con las políticas de intervención arquitectónica y urbanísticas, tanto públicas como privadas, que intentan paliar la creciente sensación de inseguridad ciudadana en la metrópolis chilenas. Cierres perimetrales que cercan los antiguos espacios públicos de los proyectos habitacionales de la

ciudad desarrollista de los años 60. Simulacros y dispositivos urbanos que buscan entregar al ciudadano la sensación de seguridad que el modelo económico le niega constantemente. Una ciudad del control, como lo anunciara Deleuze en uno de sus últimos escritos⁴.

El ejemplo por excelencia de la paranoia urbana de un espacio sobre el cotidiano, las cámaras de vigilancia del centro de Santiago. En este sentido, se pueden reconocer la mirada del que habita y pasea como voyeur; en el centro de Santiago, y el que a pocos metros de diferencia esta siendo observado y vigilado por una dimensión ajena a su cotidiano.

En relación a los cierres, en espacios colectivos habitacionales de la Remodelación San Borja, se suele, desde la arquitectura culpar al diseño del objeto, de su posterior fracaso (en este caso ligado al control de acceso y a la relación con el espacio público). Pero este caso, pareciera ser que, en gran medida la sensación de inseguridad ciudadana es la que genera un cierre perimetral en los edificios de la remodelación san Borja, mas que la implantación del edificio en sí.

Es por ello que, la instauración como bandera de lucha de la delincuencia y la inseguridad por parte de grupos políticos y la mediatización de la inseguridad ciudadana, alientan este tipo de intervenciones sobre la ciudad.

⁴ Señala Deleuze en su escrito. *“No es necesaria la ciencia ficción para concebir un mecanismo de control que señale a cada instante la posición de un elemento en un lugar abierto, animal en una reserva, hombre en una empresa (collar electrónico). Felix Guattari imaginaba una ciudad en la que cada uno podría salir de su departamento, su calle, su barrio, gracias a su tarjeta electrónica que abría tal o cual barrera; pero también la tarjeta podía no ser aceptada tal día, o entre determinadas horas: lo que importa no es la barrera, sino el ordenador que señala la posición de cada uno, lícita o ilícita, y opera una modulación universal.”* En **Postdata sobre las sociedades del control**; en Cristián Ferrer (comp..) *El Lenguaje literario T° 2*, Ed. Nordan, Montevideo, 1991.p.3

En las fotografías se aprecian las cámaras de vigilancia en la zona del centro de Santiago



En las imágenes se ven los cierres perimetrales instalados en la década de 1990 en la Remodelación San Borja creada en la década del 1960 por la Corporación de mejoramiento Urbano, CORMU, hoy inexistente.



La seguridad ciudadana como simulacro urbano. Guardias de seguridad privados y botón de pánico, nuevos dispositivos de la Municipalidad de Santiago, en la década del noventa



SEGURIDAD CIUDADANA COMO SIMULACRO URBANO

3. El sueño de la ciudad de lo público o el 'espejismo' de la planificación urbana.

La tercera aproximación visual busca retratar los espacios urbanos de la intervención pública, es decir, de la planeación urbana propiciada desde el Estado. Ello en el marco del modelo de capitalismo desregulado se hace particularmente dificultoso. Las grandes autopistas concesionadas y la extensión de la red del ferrocarril metropolitano se constituyen en los referentes urbanos más reconocibles de la intervención pública en la ciudad. ¿Y los conjuntos de vivienda social? Ellos aparecen en los parajes desolados de las periferias urbanas extraradiales, con escaso equipamiento urbano y cívico, carentes de espacios recreativos o culturales. Es allí, donde a nuestro juicio la construcción de la ciudad desde el dominio público aparece como un verdadero 'espejismo urbano' en medio del desierto de la periferia. Mientras en las zonas principales de la ciudad se yerguen con prepotencia las edificaciones del capital especulativo inmobiliario.

En el horizonte, un conjunto de viviendas sociales construidas en la década del noventa, en Avda, Lo Errázuriz, entre las comunas de Maipú y Cerrillos



En combinación con el modelo urbano diluido (*aglomeración urbana*) presente en Los Angeles, la fragmentación ha tomado nuevas modalidades. *Un de ellas* es el paisaje híbrido donde la distinción entre la ciudad, suburbio y el campo no esta manifestándose. *Ambos*, la periferia y la ciudad central han estado sujetos a nuevos mecanismo de fragmentación. Por un lado, la periferia ha adquirido un color, consistente no exclusivamente por las residenciales monótonas suburbanas, sino también por los shopping malls, y los parques industriales. Es así como éstas también abrigan grandes espacios dedicados al sector de servicios.

El territorio presente en la figura anterior cabe dentro de esta idea de paisaje híbrido, pero en este caso se agrega al paisaje de contenedores y periferias, un conjunto de viviendas sociales, que marcan el retroceso de las políticas públicas en la construcción de la ciudad. Allí, donde las periferias intervenidas o pobladas desde la inversión del estado, por viviendas sociales, se devela la contradicción entre políticas habitacionales y desarrollo urbano.

Paralelamente se asiste a una constante depreciación del espacio público en la urbe. La lógica de privatización de la ciudad, unida a la creciente sensación de inseguridad mediática, se confabulan de forma tal, que las antiguas zonas de la ciudad destinadas a la convivencia y al efectivo ejercicio ciudadano, devienen en territorios del miedo y la vigilancia. El ejemplo de los espacios públicos de la Remodelación San Borja, demuestran cómo las lógicas de espacialización del modelo nacional desarrollista quedan completamente obsoletas bajo las dinámicas de privatización e incertidumbre urbana del modelo de capitalismo flexible.

De entre todas las transformaciones que han afectado el espacio urbano de la modernidad, una de las más notables es la continua depreciación física y simbólica del espacio público en la postmodernidad⁵. Este proceso ha sido caracterizado para el caso de las ciudades latinoamericanas como “asalto al espacio publico”, en el sentido de “apropiación en manos privadas del espacio público”⁶. En esta lógica, se consideran pertinentes las siguientes interrogantes: ¿Qué nuevos espacios han venido a ocupar el espacio público?, ¿Cuales son las agencias o fuerzas sociales que han pasado a dirigir estos nuevos espacios? Y por último ¿Cómo ha afectado esto la vida cotidiana, las relaciones sociales, la cultura, la política, las tecnologías del cuerpo y el imaginario social?

⁵ Bauman, Zygmunt. “En busca del espacio público”, en En busca de la política, ed. FCE, 1999.

⁶ Remedi, Gustavo. **La ciudad latinoamericana SA**, en Rev. Escenario, 2000.

Pensar el espacio público significa entenderlo desde una perspectiva múltiple, que contenga sus implicancias como concepción, como práctica y como representación vivencial ⁷. Del mismo modo, se deben considerar la apropiación, uso y (re)significación particular del espacio tanto a nivel material como simbólico, así como la transformación de los espacios existentes y la producción de espacialidades inéditas en correspondencia con distintos proyectos culturales emergentes.

Las siguientes fotografías muestran simplemente como desde la planificación urbana el discurso no hace eco en la ciudad, donde finalmente existe una depreciación de los lugares pensados y diseñados para lo público, convirtiéndolos en residuos urbanos con usos marginales.



Las imágenes muestran la depreciación material y simbólica del espacio público en un conjunto habitacional representativo del modelo de ciudad del modelo nacional-desarrollista, la Remodelación San Borja

⁷ Siguiendo la tríada planteada por Lefebvre (concepción del espacio, prácticas espaciales y espacio de las representaciones) en **The Production of space**, Blackwell, Oxford, 1998.

4. La ciudad de lo cotidiano y la emergencia de nuevas culturas urbanas.

Por otro lado coexiste, otra cartografía, la de la ciudad de lo que Lefebvre llamó, el tercer espacio, aquel de las representaciones urbanas, que Soja definió, quizás más certeramente como, espacio vivido⁸. Aquella ciudad que opera con intensidades diversas, desde la densidad de lo cotidiano a la irrupción de lo multitudinario. Un Santiago que aflora desde lo popular y lo masivo; desde las múltiples caras de la subjetividad. Ciudades que se constituyen como territorios de lo informal; en constante desencuentro o conflicto con la concepción y las prácticas espaciales institucionales. Se constituye de estéticas particulares, de Identidades dinámicas y complejas, de apropiaciones y resignificaciones. Desde las manifestaciones multitudinarias en el centro simbólico de Santiago, a las apropiaciones del comercio informal y las estéticas de las tribus urbanas. Todas ellas constituyen sin duda, una 'nueva narrativa' del escenario pos-metropolitano.



Multitudes. Celebración en Plaza Italia.

⁸ La lectura e interpretación del tercer espacio descrito por Lefebvre, se encuentra profusamente desarrollada en el libro de Edward Soja; **Thirdspace. Journey to Los Angeles and other real and imagined places. Blackwell, Oxford, 1997**, en especial el capítulo "The trialectics of Spatiality" pp.53-70.

Tanto la fotografía anterior como la presente reflejan una manifestación multitudinaria que irrumpe en el espacio urbano bajo la forma de un acontecimiento eventual, que altera las lógicas de concepción y práctica espacial sistémicas.



Tribus urbanas. Grupo religioso en la calle Teatinos, fuera del ex teatro Continental.



Tribus urbanas. Estéticas urbanas juveniles en Plaza Italia.



Como hemos dicho la tercera dimensión del análisis espacial la constituye el espacio vivido. Este es para Soja un espacio cultural en el sentido más amplio de ese término. Caracteriza el espacio vivido como una apertura radical: un espacio de la diferencia, la multiplicidad, la hibridación, el conocimiento, la subversión y la libertad.

En este sentido, el planteamiento del espacio vivido de Soja, se contrapone a las lógicas de producción espacial provenientes del diseño y la planificación; y de la pragmática inmobiliaria. Conceptualmente se basa en la perspectiva de la vida cotidiana definida por Michel de Certeau⁶ y con la crítica situacionista⁷ a la sociedad del espectáculo.

La visión del espacio vivido en Soja se puede conectar de igual forma con la obra de Norman Klein, quien sostiene que no sólo las grandes narraciones de los propagandistas de la ciudad construyen el imaginario urbano, sino que también los micro relatos o contranarraciones de las comunidades barriales y las subculturas étnicas y sociales. Soja apunta a buscar otras dimensiones de la vida en la ciudad, relacionadas con las tácticas de supervivencia y la textualidad de la vida cotidiana, que no se encuentra en las otras miradas a la espacialidad.

⁶ De Certeau, Michel. **La invención de lo cotidiano 1. las artes del hacer**, Universidad Iberoamericana, México, 1996. Lo que se ha destacado de la hipótesis de De Certeau es la visión alternativa a la omnipresencia del poder en Foucault, a la cual contrapone la capacidad del hombre común de resistir a la lógica del poder.

⁷ Nos referimos en particular, a la crítica efectuada por Guy Debord en "La société du spectacle" de 1967. en ella se plasma una de las primeras críticas a la forma en que el capitalismo tardío utiliza y valora el poder de las imágenes. El libro, constituye una especie de manifiesto de la Internacional Situacionista, un grupo revolucionario y flexible de artistas e intelectuales fundado en 1957. Debord analiza cómo el ámbito capitalista presenta a la sociedad en términos de imágenes superficiales y mercantilizadas. *"Toda la vida de las sociedades donde rigen las condiciones modernas de producción se anuncia como una inmensa acumulación de espectáculos. Todo lo que antes se vivía directamente, se aleja ahora en una mera representación"*. Este fenómeno se ha desarrollado precisamente en el contexto de una sociedad de bienestar, una sociedad bañada por productos de consumo. La esencia misma del marketing contemporáneo es convencer al consumidor de que un producto no sólo es útil, sino necesario. En este sentido, la sociedad moderna es un espectáculo, los individuos modernos espectadores seducidos por las presentaciones glamorosas de sus propias vidas, atados por la mediación de las imágenes, signos y mercancías. Sin embargo, la actitud de los situacionistas no era del todo pesimista, ya que reconocían la resistencia interna de la sociedad del espectáculo. La idea de la resistencia se basa en que la subjetividad social no consume pasivamente los objetos espectaculares, sino que más bien los apropia, resignifica, invierte, sabotea, etc. De este modo los situacionistas propusieron una serie de estrategias para combatir el espectáculo: obras de arte, tiras de cómic buscaban invertir los mensajes de la sociedad espectacular, minándola desde dentro. Una versión en español del texto de Debord, Guy **La sociedad del espectáculo**, Ed. Pre-textos, Valencia, 1995

Apropiaciones, usos desde lo informal; en Avda. Bellavista y en Avda. Portugal.



En el sector de la Vega Central , el sujeto se encarga de irrigar y articular los distintos programas que supuestamente en otros puntos de la ciudad no pueden operar en conjunto: al shopping mall+tiendas de fruta+comercio callejero+sombrerería+venta de cordones+ripley+banco+supermercado+cabarets+ bares. Todo activado y armando una red de flujos, desde el espacio vivido, que altera la logica del mall como contenedor y es capaz de hacer emerger lo cotidiano, con estas estructuras, a una multiplicidad programática de carácter espontáneo.

Territorialidades.
Demarcación territorial barras de fútbol, Avda. Lo Errázuriz y Graffitis en el río Mapocho



Territorialidades.
Instalación popular sobre soporte publicitario, Avda. Lo Errázuriz.



Bibliografía.

Amendola, Giandoménico **La ciudad posmoderna**. Ed. Celeste, Madrid, 2000.

Baudrillard, Jean. **Cultura y simulacro**. Ed. Kairós, Barcelona, 1984.

Bauman, Zygmunt. "En busca del espacio público", en **En busca de la política**. Ed. FCE, 1999.

Davis, Mike. **City of Quartz**. Vintage books, N. York, 1992

De Certau, Michel. **La invención de lo cotidiano 1. Las artes del hacer**, Universidad Iberoamericana, México, 1996

Harvey, David. **La condición de la posmodernidad. Investigaciones sobre el origen del cambio cultural**. Amorrortu, Argentina, 1990.

Koolhaas, Rem "Toward the Contemporary city" (1989) en **Theorizing a New Agenda for Architecture: An Anthology of architectural Theory**. Ekate Nesbit (ed), N.York, Princeton, Architectural Press, 1996.p329

Lefebvre, Henry. **The production of the space**, Blackwell P.Lda. Oxford, 1998.

Jacobs, Stevens [GUST], pp.15-48. "SHEREDS OF BORING POSTCARD: TOWARD A POSTURBAN AESTHETICS OF THE GENERIC AND THE EVERYDAY en VVAA. **POST/EX/SUB/DIS/. Urban, Fragmentations And Constructions**. Editado por the Ghent Urban Studies Team [GUST]the Netherlands Architecture Fund (Nai), Rotterdam, and Bruxelles / Brussel 2000

Remedi, Gustavo. **La ciudad latinoamericana S.A.** Rev. Escenario, 2000

Soja, Edward. **Thirdspace. Journey to Los Angeles and other real-and-imagined places**. Blackwell Publishers, U.K., 1996. En especial el capítulo Inside and outside Los Ángeles. P.186-236.

Soja, Edward. **Postmetropolis. Critical studies of cities and regions**. Blackwell, Publishing, 2000